



PROGRAMA DE FORMACIÓN INICIAL

La Vida Consagrada, itinerario de discipulado en el seguimiento de Jesucristo, tiene como finalidad la total configuración con su vida, su destino y su misión.

El Programa busca favorecer la formación de jóvenes y acompañantes en las líneas definidas por los ejes que atraviesan nuestro ser y quehacer:

- **Seguimiento de Jesús:**
 - Opción preferencial por los pobres y por la tierra
 - Comunidad como proceso de reciprocidad, interdependencia e interrelacionalidad
 - Discernimiento y lucidez para tiempos nuevos
 - La fuerza misionera del discipulado
 - Compromiso por la Justicia social y el cuidado de la creación (JPIC)

Este programa Formativo, responde a un acontecimiento del Espíritu que vivimos como Confer en estos últimos años, queriendo responder a las inquietudes profundas de nuestra realidad como Vida Religiosa y a necesidad de revitalizar la VR y la Formación Inicial. En nuestro proceso de reflexión y búsqueda, llegamos a reconocer el siguiente diagnóstico:

“El problema central de la propuesta de formación inicial consiste en que hay procesos cortados y discontinuos, faltan recursos pedagógicos para el acompañamiento y existe una carencia de acompañantes y comunidades formadoras preparadas. La raíz fundamental de esta problemática se encuentra en el miedo a desaparecer como congregación o vida religiosa y la preocupación por la continuidad de las obras y el Carisma, además existen dos raíces secundarias: conocimiento superficial del entorno familiar de las y los jóvenes que produce la ruptura entre fe y cultura. Todo lo anterior ha desembocado en las siguientes consecuencias o síntomas: falta de relaciones interpersonales profundas, reforzadas por una comunicación superficial y evasiva”.

Toda esta problemática se contextualiza en tiempos intensos de cambios históricos.

Intuimos, en lo profundo, que no sólo era cuestión de hacer caminos con “nuevas formas” o métodos, proponer “nuevas” asignaturas, “importar” cursos interesantes, nos dimos cuenta que el cambio y el proceso que estamos llamadas y llamados a hacer, toca el núcleo vivo de la comprensión de la vida, nuestras creencias, nuestras estructuras mentales, e institucionales. Nos dimos cuenta que estábamos en el vértigo de un tiempo crucial de la humanidad y en ella, de nosotros como VR.

El **Programa de Formación Inicial** que se diseñó y que acompañamos, pretende proponer a los y las jóvenes –y a quienes les acompañamos- hacer este duro y a la vez fascinante itinerario del encuentro profundo consigo mismo y con el Dios revelado en Jesús: Nazareno, Judío y Marginal. Apasionarse por el Reino que nos ha transparentado su vida, hacer camino de discipulado en comunidades plurales, solidarias, fraternas y sororales. Acoger el don y el desafío de ser hoy, en este tiempo, parábola del Reino.

El Programa tiene un dinamismo característico: la espiralidad, que va teniendo vida por el Alma de este proyecto, su espiritualidad y la pedagogía de Jesús que le inspira.

Flexibilidad

Espiralidad

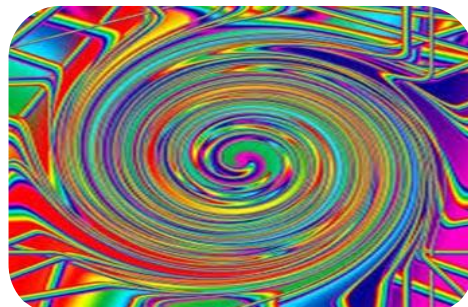


Dinamismo

Complejidad

Queremos propiciar experiencias de vida, de **sensibilización**, **profundización** y **confrontación** en vistas a una **opción evangélica de vida**. Atravesados y atravesadas por la complejidad del adentrarse en lo profundo y salir hacia los márgenes, pasando por múltiples confrontaciones, en búsqueda constante, aprendiendo y desaprendiendo, muchas veces preguntándose y otras tantas respondiéndose.

El acompañamiento formativo está profundamente marcado por la concepción y la experiencia de "proceso" de humanización y de crecimiento y confirmación en la fe.



Equipo Animador del Programa: Lucía Schulz, Marta Montecino y Katherina Gallardo